

Álvaro Matute

“Prólogo a la segunda edición”

p. 05-08

Entrevista Díaz-Creelman

James Creelman

Mario Julio del Campo (Traductor)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2008

60 p.

(Serie Documental, 2)

Ilustraciones.

ISBN 978-607-2-00137-4

Formato: PDF

Publicado: 30 de marzo de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/diaz/creelman.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Cd. Universitaria, Coyoacán, 04510, Cd. de México

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

El gran tema en torno a la aptitud del pueblo mexicano para la democracia ocupó la mente de aquellos que se interesaron en el futuro político del país. Esto ocurrió durante el primer decenio del siglo XX, sobre todo a partir de que escritores políticos como Manuel Calero lo hicieron circular. Fue aun más acentuado cuando Francisco Bulnes pronunció su famoso discurso en el que justifica la sexta reelección del general Porfirio Díaz, a la vez que el periodo presidencial aumentaba de cuatro a seis años. Esto quería decir que la última presidencia de Díaz debía concluir en el emblemático año de 1910. Conforme se acercaba dicho término, la especulación crecía y, en la mayoría de los casos, otorgaba calificación reprobatoria al poner en tela de juicio tal aptitud. Querido y Manrique Moheno la negaban, como también lo haría Esteban Maqueo Castellanos, entre algunos. De ahí que resulte especialmente interesante que aquellos a quienes la historia mexicana haría antagonistas en 1910, es decir, el presidente Díaz y el opositor Francisco I. Madero, afirmaran que el pueblo mexicano sí estaba apto para ejercer la democracia. Madero lo hacía para complementar sus argumentos contrarios al largo gobierno autocrático encabezado por el oaxaqueño. Y, sin embargo, éste expresa satisfecho que, gracias a su gestión, ya había una clase media capaz de ejercer un gobierno democrático. ¿Cinismo? Vale la pena ver su declaración en el contexto en el que la manifestó, la *Entrevista Díaz-Creelman*, que ahora tiene el lector en sus manos.

La entrevista que le hiciera el periodista norteamericano James Creelman (1859-1915) al presidente Porfirio Díaz es uno de los documentos políticos más importantes del momento histórico en que fue producido, por lo que significa como anuncio conclusivo de una era y el advenimiento de otra. Mucho se ha especulado acerca de ella y se seguirá especulando. No es un documento cerrado, sobre el cual haya sido expresado todo cuanto sugiere, ya sea el documento en sí,

ya la circunstancia alrededor del mismo: si fue preparada por José Ives Limantour o si él se enteró de ella al leer el periódico cuando fue publicada, como afirma en sus *Apuntes sobre mi vida pública*.

Los políticos en su tiempo y los historiadores posteriormente han dejado correr mucha tinta en torno a la famosa entrevista. Periodista afamado, Creelman era reportero del *Pearson's Magazine*. En el aire estaba la posibilidad de que el presidente de los Estados Unidos Theodore Roosevelt se presentara una vez más a buscar la reelección, lo cual era inusual, después de haberlo hecho dos veces. Aparentemente, el motivo de la entrevista era acercarse a quien por séptima vez había sido presidente constitucional de México. Había más elementos, desde luego.

La entrevista es interesante por lo que ofreció a los lectores de habla inglesa, y desde luego a quienes tuvieron ante sus ojos las traducciones al español que reprodujo la prensa mexicana en 1908. Contiene rasgos biográficos del presidente, así como sus opiniones acerca de sí mismo y del desarrollo del país. Es, sin duda, una de las pocas expresiones de Porfirio Díaz que ponen de manifiesto lo que podría considerarse su pensamiento político. Destaca su opinión sobre la clase media, a la que le otorga la responsabilidad del futuro político del país. Los ricos están ocupados en su riqueza y los pobres en su manutención. Pensar en términos políticos es patrimonio de una clase media que estaba ahí, implícitamente, gracias a su gobierno. Su retórica es la de un padre orgulloso.

La gran especulación sobre ella proviene de su anuncio de retiro para 1910, que no fue cumplido. Muchos aseguran que mentía descaradamente al haberle anunciado eso a Creelman; otros prefieren concederle el beneficio de la duda. El caso es que no cumplió la promesa.

Creelman escribió posteriormente un libro dedicado al para entonces ya depuesto presidente, en 1911, titulado *Díaz, Master of Mexico*, que ha caído en el olvido.

La *Entrevista Díaz-Creelman* sigue teniendo mucho interés no sólo para los historiadores. Escrita para el público general en su momento, puede ser apreciada por el mismo cien años después de su publicación original. El Instituto de Investigaciones Históricas tuvo la iniciativa de hacer circular una edición facsimilar en 1963 a sugerencia del maestro José María Luján, destacado profesor de Porfirismo y Revolución en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, quien le antepuso un breve prólogo. Entre esa fecha y el centenario de la entrevista han transcurrido cuarenta y cinco años, lo cual, así como el centena-

rio del documento, justifica esta nueva edición. La traducción que la acompaña, no muy bien lograda, ha sido sometida a revisión, para ofrecer un texto más fiel. Los lectores de lengua inglesa disfrutarán la versión original, tal como apareció en el *Pearson's Magazine*. Otro gran documento, del cual se ha hecho una gran cantidad de ediciones facsimilares, es *La sucesión presidencial en 1910*, libro con el que Francisco I. Madero dejó de ser un político local en su estado natal de Coahuila, para convertirse en la figura nacional que llegó a ser, y luego ocupar un lugar indiscutible en la historia. La lectura y cotejo de las declaraciones del viejo autócrata con el análisis del joven político norteño, cien años después de haber sido dadas a conocer, invita e incita a la reflexión histórica y política acerca de ese tema fundamental que es y seguirá siendo la democracia en México.

ÁLVARO MATUTE
Marzo de 2008

